

Concilio de Tours, 1236. Prohibióse en él severamente á los cruzados y á los demás cristianos matar, herir y atormentar de cualquier otro modo á los judíos en sus personas ó en sus bienes.

Concilio de Londres, 1237, para hacer poner exactamente la fecha en todos los actos públicos, lo que antes no se practicaba en Inglaterra, á no ser en las cartas reales.

Concilio de Tréveris, 1238. Establecióse en él el privilegio de *Año de gracia*; es decir, el poder que tenían los beneficiados de disponer de la renta de un año de sus beneficios después de su muerte.

Concilio de Laval, en el Maine, 1240. Se prohibió dar á los religiosos el vestuario en dinero.

AUTORES ECLESIASTICOS.

Pedro el Venerable, 1156, uno de los doctores mas grandes de su tiempo, como lo acreditan sus escritos contra los judíos y contra los secuaces de Pedro Bruis. Conservamos todavía de él seis libros de cartas, y otras muchas obras interesantes y curiosas. Tales son particularmente sus dos libros de milagro obrados en su tiempo.

Otton, obispo de Frisinga, 1158: dejó una crónica desde la creación del mundo hasta el año 1146, y ha sido continuada por Oton de San Blas hasta 1190. Escribió también la historia del Emperador Federico, que ha sido continuada por Radevico su discípulo y canónigo de su iglesia.

Graciano, benedictino de Bolonia, 1160, autor de la famosa

concordia de los cánones discordantes, es decir, de la colección de decretos de los Papas y concilios. A esta obra tan exaltada, y á su publicación, de que era tan poco merecedora, se ha debido en parte la alteracion del derecho antiguo, y el triste eclipse que experimentó la noble sencillez de las máximas primitivas.

Pedro Lombardo, 1164: mas digno que Graciano de la celebridad que repartió con él. Le dan el sobrenombre de maestro de las sentencias, á causa del libro que compuso con este título, y que puede mirarse como origen de la teología escolástica en la iglesia latina. Fue comentado por Santo Tomás, por San Buenaventura y por los teólogos mas célebres de los dos siglos siguientes, á los cuales comunicó el método sano de adherirse en la esplicacion de los sagrados dogmas á los textos combinados de los padres y á la cadena de la tradicion.

Conservamos todavía de este doctor juicioso comentarios sobre los salmos y sobre las epístolas de San Pablo. Juan de Sarisberi ó Salisburi, 1180. Sus principales obras son la policrática, que es como un cuerpo de política y de moral, y la metalógica, que es una apología de la buena dialéctica y de la verdadera elocuencia. Ha dejado asimismo gran número de cartas. El autor manifiesta una erudicion vasta, pero bastante mal digerida, poca exactitud en el raciocinio, y mucha afectacion en el estilo. Tiene la doctrina peligrosa del tiranicidio, y las nuevas máximas concernientes á la potestad eclesiástica.

Pedro, chantre de la iglesia de París, 1197. Su libro intitulado: *Abbreuiatum*, es citado frecuentemente con elogio por los escritores de los siglos siguientes.

Pedro Comestor, 1198. Su historia escolástica comprende en un compendio la historia santa, desde el principio del Génesis hasta el fin de los actos de los Apóstoles, con algunos incidentes de la historia profana. Sus sermones fueron publicados con el nombre de Pedro de Blois, que fue uno de los mas sabios y mas célebres escritores del mismo tiempo. De éste tenemos cartas, sermones y gran número de tratados, pero la mayor parte de estas obras, escritas segun el gusto de aquel siglo, abundan de lugares comunes y de testos de la Escritura amontonados mas bien que escogidos, ó aplicados sin propiedad.

El abad Joaquin, 1202. Dejó muchos escritos, entre los cuales sus comentarios sobre los profetas, y principalmente sobre el Apocalipsis, han hecho conocer desde entonces el peligro de introducirse en la esplicacion de estos emblemas misteriosos, por mucha que sea la virtud y sagacidad del emprendedor.

Teodoro Balsamón, 1214. Hizo comentarios sobre todas las partes del derecho canónico de los griegos, y una esposicion del nono cánon de Focio. En la respuesta á una consulta que se le hizo, nos ha dejado una prueba de la consumacion perfecta del cisma de su nacion, diciendo que el Papa de la antigua Roma ha sido separado de las iglesias.
Inocencio III, 1216. Nos han quedado de este sabio Pontífice cartas excelentes, un tratado lleno de uncion sobre el desprecio del mundo, y la bella prosa de Pentecostes: *Veni Sancte Spiritus*. Le han atribuido asimismo el *Stabat Mater*, y algunas otras obras de la misma clase.
San Antonio de Pádua, 1231. Dejó además de los sermones, comentarios sobre la Escritura, y una concordancia moral.

Sus sermones, dígase lo que se quiera en el dia, gustaron tanto en su tiempo que á menudo se vió obligado á predicar en campo raso.

Jaime de Vitri, cardenal, 1240. Tenemos muchas obras suyas, de las cuales las mas curiosas y esquisitas son la historia oriental desde Mahoma hasta 1229, y la historia occidental que pinta el estado de la iglesia latina en su tiempo.

Alejandro de Háles, franciscano, 1345. Su suma teológica es el cuerpo de obra mas considerable que se publicó hasta su tiempo en este género. Hizo asimismo comentarios sobre toda la Biblia, y sobre el maestro de las sentencias.

PERSECUCIONES.

Persecucion del Emperador Federico Barba-roja contra los Papas, desde el año 1156 hasta el de 1177.

Violencias de Enrique II y de sus aduladores contra Santo Tomás de Cantorberi, sus deudos y parciales.

Crueldades, profanaciones y desórdenes de toda especie de parte de los albigenses en las provincias meridionales de la Francia á fines del siglo XII y á principios del XIII.

Disensiones violentas entre los Papas y el Emperador Federico II, en las que hubo agravios de una y otra parte que causaron desórdenes y males deplorables en la Iglesia y en el imperio.

SECTARIOS.

Demetrio de Lampé, 1166, dogmatizador temerario, quien en la interpretacion de la Escritura se desviaba presuntuosamente del sentido de los santos padres.

Publicanos ó Poplicanos, cátaros ó patarenos, especie de maniqueos que aparecieron á fines del siglo XII.

Pedro Waldo, 1184, gefe de los waldenses llamados igualmente pobres de Leon ó leonistas. Se limitaron al principio á la profesion de una pobreza ociosa, despreciaron despues la autoridad del clero, y tomaron en fin muchos errores de los nuevos maniqueos.

Amalrico de Benc, 1210. Se atrevió á dogmatizar en la universidad de París, pretendiendo persuadir que la salvacion dependia de sola la fe sin el auxilio de las obras. Sus discipulos llegaron hasta cometer adulterios y otros crímenes vergonzosos bajo el nombre de caridad, pretendiendo que por la intencion de egercer esta virtud, el pecado dejaba de serlo.

Stadingos, descubiertos en 1232. Se llamaron así de un pueblo que habitaban en los confines de la Frisia y de la Sajonia, y estaban tan entregados á las estravagancias impías como á las prácticas abominables de los maniqueos mas odiosos.

